



MUSEO  
BALTASAR  
**LOBO**  
ZAMORA



BALTASAR LOBO

PRAGA 1946

*Foto Chochola*

Nace en 1910 en CERECINOS DE CAMPOS, un pequeño pueblo zamorano del color de la tierra y del barro con que se construían sus casas.

De familia modesta, su padre era carpintero pero logró inculcar en sus hijos el afán por el saber y la cultura, lo que enseguida prendió en el pequeño Baltasar junto con una clara y decidida vocación artística que se expresaba en las obras efímeras de barro, producidas junto a su gran amigo de la infancia, Brato, muerto prematuramente y cuyo nombre usaría Lobo en ocasiones como homenaje. Esas cualidades artísticas y su fuerte determinación le llevarían, tras estudiar dibujo en Benavente, a ingresar a los doce años en el taller del escultor vallisoletano Ramón Núñez.



*Para mi hermana Vici  
Paris 1957.*

Ilustración para el libro  
de Visitación Lobo  
"MI HERMANO BALTA" 1995



EL  
ESCLAVO

1925

ESCAIOLA  
45x40x25

BALTASAR  
**LOBO**

## DE LA **IMAGINERÍA** CASTELLANA AL **VANGUARDISMO** MADRILEÑO

Allí, en Valladolid, se inició en la imaginería religiosa y el aprendizaje de la talla en madera, que junto a sus clases en la Escuela de Artes y Oficios, le permitieron conocer a los grandes maestros de la escultura castellana como Berruguete, Gregorio Fernández, Juni... etc.

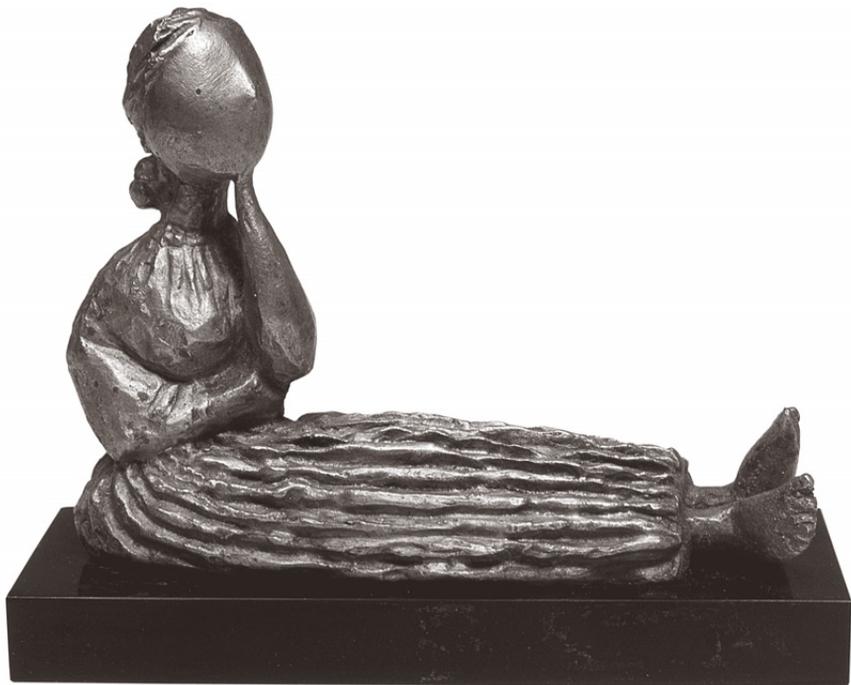
Desde 1924 a 1930 disfrutó de una beca de la Diputación Provincial que le permitió además de vivir en Valladolid, trasladarse después a Madrid y estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, pero sus enseñanzas le decepcionan enseguida ante el poco estímulo y el tedio que le provocan, y abandona los estudios a los pocos meses. Comienza entonces a trabajar como tallista y asiste a cursos nocturnos. También entra en contacto con el movimiento anarquista y se deja impregnar por el ambiente artístico de Madrid, donde en ese tiempo acababa de formarse la Escuela de Vallecas, la Sociedad de Artistas Ibéricos y existía la actividad esencial de la Residencia de Estudiantes, verdadero faro vanguardista de la cultura en ese tiempo.

Es esta institución quien en 1929 organiza la exposición en el Jardín Botánico madrileño titulada "Españoles Residentes en París", y que el aún joven aprendiz de escultor recordará de manera especial, porque en ella se mostraban obras de Picasso, Miró, Gris ... y escultores como Gargallo, Manolo Hugué, Fenosa.. así como artistas que residían en España: Dalí, Alberto, Palencia.

PEQUEÑA MUJER  
SENTADA EN EL  
SUELO, VESTIDA

1940

BRONCE  
12,5x16,5x6



Lobo también visita con asiduidad los museos madrileños, desde luego el Prado, pero sobre todo el Museo Arqueológico, donde se le revela la sencillez de la escultura primitiva ibérica con una fuerza que le marcaría en su camino, como le ocurrió a otros artistas de su generación.

Y esto entronca también con la visión simbólica del mundo ibérico que tenía el anarquismo, con el pensamiento político libertario del propio Lobo, que le animaba a realizar viajes por los pueblos de España. También, y a pesar de su difícil situación económica, en 1935 viaja a París para conocer las vanguardias del arte.

Por esos años conoce además a la que será su compañera, Mercedes Comaposada Guillén, una mujer independiente, ilustrada y activa militante libertaria, a la que la guerra impidió terminar sus estudios de Leyes, como era su propósito. Con Mercedes compartió su vida, sus ideas políticas y la pasión por el arte, y su influencia en él fue decisiva.



MADRE  
Y NIÑO

1938

TINTA CHINA  
45x60

BALTASAR  
**LOBO**

## ILUSTRADOR **COMPROMETIDO**

En medio de una creciente politización de la vida en Madrid y en un ambiente que ya anuncia la guerra, Lobo muestra su gran compromiso social y político colaborando como ilustrador en varias publicaciones, con un lenguaje formal tomado de las vanguardias del postcubismo y el expresionismo alemán. Así, el artista expresa su defensa del mundo rural en *Campo Libre*, publicación de inspiración anarquista, destinada a los trabajadores del campo en un momento de gran convulsión con la reforma agraria y la redistribución de la tierra.

Su actividad como ilustrador continúa en otra revista, *Mujeres Libres*, que era el órgano de expresión de la organización femenina anarcosindicalista Federación de Mujeres Libres, entre cuyas fundadoras se encontraba Mercedes Comaposada. Lobo colaboró intensamente en esta publicación, aunque casi nunca firmaba sus dibujos, al igual que durante los años 1937 y 1938 lo haría en el semanario anarquista *Umbral*, realizado en Valencia y después en Barcelona. Aquí realizaría las ilustraciones de la novela "¡No pasarán!", del norteamericano Upton Sinclair, y su famoso retrato de Durruti. La otra revista donde participó Lobo fue *Armas y Letras*, editada para difundir las actividades de las Milicias de la Cultura que creó la República, así como en algunas publicaciones extranjeras.

Nunca más volvería Lobo a colaborar como ilustrador de prensa, y a partir de su salida de España se dedicaría ya exclusivamente a la escultura, aunque sin abandonar el dibujo.



PRAGA.  
Central Eléctrica  
de Holesovice.  
Brigada de trabajo  
voluntario

1946

Foto Chochola

## GUERRA Y EXILIO

La guerra civil estalla en julio de 1936 y Lobo se enrola en el ejército popular, en las Milicias Confederales. Tres meses más tarde, ya como compañero de vida de Mercedes, se integra en Tierra y Libertad, de Barcelona. Sus funciones no son militares, sino de instrucción, enseñando a leer y escribir a los combatientes. Por esas fechas la familia de Lobo, que se había trasladado a vivir a Madrid para estar cerca de Balta, como le llamaban sus hermanas, sufre un bombardeo que destruye la casa familiar y el taller de Lobo, donde guardaba sus obras y libros. Dos años después el padre morirá también al estallarle una bomba de mano en el taller de munición donde colaboraba, pero Baltasar estaba ya en Barcelona, donde pasó prácticamente toda la guerra.

En febrero de 1939 cruza la frontera de Port Bou como tantos españoles y junto a sus compañeros de batallón y una multitud desesperada que huye del ejército franquista pasa unas semanas "acogido" en el campo de concentración reservado para los españoles, sin ninguna instalación y a la intemperie en una playa de Argèles-sur-Mer. Por fortuna consigue escapar de ese lugar y tras reunirse con su mujer, Mercedes, se instalan en París. Baltasar Lobo tenía 29 años y nunca más volvería a vivir en España.



MUJER  
CON  
NIÑO  
AL AIRE

1947

BRONCE  
52x45x20

La vida en la ciudad de París no era fácil y a las penalidades económicas y, en el caso de Mercedes, de salud tras su estancia en el campo de internamiento, se sumaba el miedo constante a ser detenidos. Un miedo que los numerosos refugiados españoles compartían y que les acompañó también durante la ocupación nazi y hasta que termina la segunda Guerra Mundial.

Pese a todo el escultor, instalado en el barrio de Montparnasse, comenzó enseguida a trabajar, dejando que los numerosos estímulos que la ciudad ofrecía a estos artistas, ávidos y fascinados por el ambiente cosmopolita, entraran en él. Decisivo fue desde luego el encuentro con Picasso, protector de cuantos artistas arribaban a París, pero igualmente y de manera fundamental, lo fue conocer al escultor Henri Laurens, cuya influencia en Lobo ha sido objeto de estudios pormenorizados y con quien trabó una gran amistad, hecha de afinidades personales y también políticas.

Numerosas obras salen del taller del escultor en esos años de búsqueda de un lenguaje formal propio, entrando a formar parte ya de aquella amplia y heterodoxa familia que constituiría la llamada "Escuela de París". A partir de 1946 Lobo inicia el ciclo de sus *maternidades*, un tema recurrente en él hasta los años 50 en que el escultor comienza a deslizarse hacia una obra que, partiendo de la figuración, como él mismo declaraba:

**MATERNIDAD**

**1949**

BRONCE  
78x105x61



"se hace abstracción que se simplifica, que se sintetiza. Y por simplificar esa realidad entiendo concentrar la emoción con el fin de sentirla y comunicarla más directamente."

Lobo se va haciendo un lugar destacado en los círculos parisinos con su trabajo y tenacidad y participa ya en esos años en diferentes exposiciones junto a los grandes artistas del momento: *Maestros del Arte Contemporáneo* y *El arte en Libertad*. También colabora en el proyecto del Salón de Mayo, junto a críticos y artistas, donde a partir de entonces y hasta los años sesenta expondría sus obras habitualmente.

Otra de las grandes exposiciones en que participó Lobo tuvo lugar en Praga, en 1946, con el título de *Artistas españoles republicanos de la Escuela de París*, donde encabezado por Picasso y junto al núcleo de los exiliados españoles Bores , Clavé, Oscar Domínguez, Condoy, Julio González, entre otros, se expusieron 244 obras de pintura, escultura, dibujo.

El escultor había vivido siempre de manera austera y con grandes privaciones, y es a partir de los años 50 cuando los encargos de galerías se suceden, tanto en Francia como en otros países, entre los que se encuentran las ciudades de Caracas, Zurich, Madrid, Luxemburgo, Barcelona, Tokio,...etc., a los que él responde con un gran esfuerzo y productividad. Sin embargo, esa nueva situación nunca cambió su forma de vivir, y Lobo siguió dedicado de manera silenciosa y por entero a su enorme pasión por la escultura día a día, hasta su muerte.



MUJER  
PEINÁNDOSE

1970

BRONCE  
20x11x11

Como afirma María Bolaños, una de las especialistas que mejor conocen su vida y obra, en el libro "El silencio del escultor. Baltasar Lobo 1910-1993":

*(...) era fiel por naturaleza, porque tenía un fondo insobornable que lo abarcaba todo, las menudencias y lo decisivo, lo público y lo íntimo. Vivió siempre en la misma casa -pues a pesar del desahogo económico, no se mudó nunca de su modesta habitación de la calle Volontaires- llevó siempre la misma gabardina, quiso siempre a la misma mujer, conservó siempre los mismos amigos y, en el fondo, siempre esculpió el mismo desnudo".*



**AUTORRETRATO**

1962



**HOMENAJE  
A LEÓN  
FELIPE**

**1983**

BRONCE  
160x110x57

## EL ARTISTA Y ZAMORA

Baltasar Lobo había salido de España pensando, como tantos exiliados, en regresar algún día. No lo hizo, al menos no en el sentido pleno del regreso, el de volver para continuar aquí su vida. Pero su obra comenzó a abrirse el camino de vuelta y a darse a conocer en su propio país.

En 1960 el Museo de Arte Moderno de Madrid organizó una exposición retrospectiva por primera vez en España, que alcanza una gran proyección y es entonces cuando Lobo realiza un corto viaje a su pueblo natal, Cerecinos de Campos. Estuvo cuatro horas, durante las cuales apenas pudo hablar, tal era la intensidad de los recuerdos. El artista, introvertido por naturaleza, casi no podía soportarlo, tal como explicaría más tarde a sus amigos.

En el año 1976 Baltasar Lobo hizo donación a la Diputación de Zamora de una Maternidad en bronce, en reconocimiento a la ayuda que en su día le había sido concedida, obra que permanece en la sede actual de esta institución. Ya en la siguiente década comienza a exponer anualmente en distintas galerías españolas y en 1984 también lo haría en su pueblo, Cerecinos, donde es nombrado hijo predilecto, y en Zamora, con motivo de la presentación de su obra "Al poeta León Felipe", un encargo de la Caja de Ahorros Provincial para conmemorar el centenario del nacimiento del poeta, nacido en el pueblo zamorano de Tábara. La obra se donó a la ciudad, y está instalada en el parque de León Felipe.



MUJER  
SENTADA  
CON LAS  
MANOS  
CRUZADAS

1973

BRONCE  
140x90x55

Ese mismo año, Lobo recibe el *Premio Nacional de Artes Plásticas* y el año siguiente, 1985, el *Premio de Castilla y León de las Artes*. El escultor comienza a obtener el reconocimiento que merecía una vez que se produjo el cambio político en España.

En 1986 se celebra en Zamora la ***Bienal de Escultura Ibérica Contemporánea*** que durante los meses de septiembre y octubre ocupó por entero la ciudad y Zamora se llenó de esculturas procedentes de todas las comunidades autónomas y de Portugal, convirtiéndose en uno de los acontecimientos artísticos más notables del momento.

Naturalmente Baltasar Lobo estuvo representado con más de cuarenta obras en varias salas de la ciudad, y fue el inicio de la colección que hoy integra el Museo de Lobo, ya que a partir de entonces comenzó el escultor a pensar en la posibilidad de que una parte de su obra viniera a Zamora.

Desgraciadamente la muerte repentina de Lobo en septiembre de 1993, cuando tenía 83 años, interrumpió el proyecto museográfico que continuaría la propia ciudad, a través del Ayuntamiento de Zamora y su familia, constituyendo la **Fundación Baltasar Lobo**, que desde 2003 se encarga de la gestión del museo y de promover y divulgar su obra.



El MUSEO DE BALTASAR LOBO en Zamora acoge 22 dibujos y 51 esculturas que cronológicamente abarcan prácticamente todas las etapas del escultor, desde los años 30 a 80, incluyendo alguna obra de juventud. No obstante existen otras más de 650 obras del autor, la mayoría de pequeño formato, depositadas en el Museo de Zamora, a la espera de que puedan exponerse en la sede definitiva del Museo de Lobo. Gran parte de las esculturas expuestas son bronce, a los que se suman dos espléndidos mármoles.

Respecto a los temas también reflejan los sucesivos momentos e influencias que fueron moviendo al artista durante su vida. Así, existen obras donde se reconoce su interés por los modelos arcaicos de la escultura ibérica, junto a sus conocidas Maternidades y los trabajos de carácter más abstracto y depurado, representados por sus torsos.



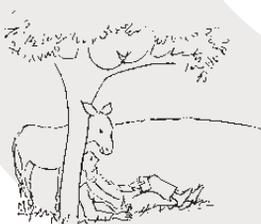


## PLATERO Y YO ILUSTRADO

En el año 1953 una feliz conjunción entre el autor, Juan Ramón Jiménez, el ilustrador, Baltasar Lobo, y el editor de Librairie des Editions Espagnoles, Antonio Soriano, hizo posible que apareciese una edición de *Platero y yo* en París, que para el poeta andaluz fue la que más se adecuaba al espíritu que él buscaba para su famoso libro. Se refería a las ilustraciones de Lobo, llenas de sencillez y sutileza.

Cincuenta años después, en 2003, la Diputación de Zamora apoyó la edición facsimilar del libro, acompañada de un volumen complementario a cargo de los poetas José Luis Puerto y Tomás Sánchez Santiago, urdidores de este proyecto editorial.

Y es que Baltasar Lobo y Juan Ramón Jiménez compartían, como se explica en el texto, *"de una parte, su fascinación permanente ante la niñez; de otra, el amor y respeto a lo popular y a lo sencillo, todo ello identificado para ambos con un territorio sagrado, traspasado a sus respectivas expresiones artísticas."*





## ● ZAMORA

MUSEO Baltasar Lobo

Caja España-Duero

### ESCULTURAS al aire libre

Parque del Castillo

Diputación de Zamora

Plaza de los Momos

Parque de León Felipe

## COURSEULLES

1964-82

BRONCE  
204x130x77

BALTASAR  
**LOBO**

# SUS OBRAS EN ZAMORA



CASTILLO  
CATEDRAL

Avda. Feria

Rua de Os Nobres

Plz. Viniato

PLAZA MAYOR

Calle del Riego

San Andrés

Santa Clara

Plaza Cyl

San Torcuato

Plaza Alemania

Alfonso IX

Avda. Principe de Asturias

Parque Marina Española

Avda. Portugal

Avd. Menque

Avda. Vipo

RIO DUERO

Puente de Piedra



AYUNTAMIENTO  
DE ZAMORA



FUNDACIÓN  
BALTASAR  
**LOBO**



[www.fundacionbaltasarlobo.com](http://www.fundacionbaltasarlobo.com)